

Guillermo Bedregal García

Guillermo Bedregal García, La Paz 1954-1974

Su obra publicada póstumamente incluye: *La palidez* (1975)
Ciudad desde la altura 1980 y, *Comienzo a visitarme* (2001).

No haber nacido jamás

La madurez con que algunas luces desde mi boca revierten el milagro al espacio desconocido que miro en tus huesos. El frío previsible de estas paredes lustradas por el agua de las lluvias nocturnas. Las piedras que quedaran sin ser transitadas en la cesación actual de no haber nacido jamás.

Yo invoco algo olvidado por mí antes de conocerte. Lo nocturno se va haciendo desde este viento que retoña un corazón ahuecado profundiza mis pupilas y hace más desconocida la vejez de tu presencia. Al olvido de estas primeras luces se te pronuncia. Eres la palabra.

Sin ti o sin mí, habrías nombrado la forma transparente de las cosas Los perfiles sumergidos de los cerros el valle infantil en que revierto todos los abismos a un gran abismo; habrías reconocido en mi sangre el paso del cometa, en mi brazo quizás, la inminencia del fin, o el principio de aquella desorbitada esperanza.

El viento remueve de la lluvia todos los recuerdos, se hace presente en el insecto que con su muerte da forma en tus ojos a la ciudad. Todas las sombras recobran el presente de la infancia, y el tiempo anega el río de transformaciones fugaces. En aquella puerta, dentro de aquel vidrio, mi entrega recibió el silencio final de un primer eco en lo profundo de tu dolor.

Estoy despertando

Estoy despertando y tengo rostro de morir; flexiono el hueso que no pensé morar y me duele cada intento de elucidar mi calavera, de entender un río o imitar el canto que retenga la lluvia en la paja viva, olvidando el cielo y recordando la tierra.

El lugar de este rostro es el sur de tu memoria, el sur que humedece sin que notes tu cabello, el sur que entristece lo que miras, que te cansa, y seca el fuego, tocando las palabras de un presagio donde ya has muerto. El lugar de este rostro es mi rostro viéndote llover.